

200

7 de diciembre de 2014

II época. Año 6

www.diocesisdezamora.es

Iglesia en Zamora

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE ZAMORA



La Inmaculada



Personas sin hogar



COMUNICACIÓN PARA LA COMUNIÓN

200... y seguimos

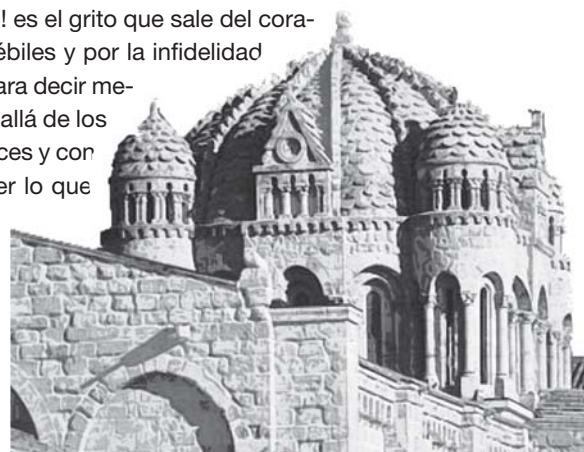


CONSAGRADOS: EVANGELIO, PROFECÍA, ESPERANZA

¿Todos pederastas?

Criterios

Las denuncias por abusos sexuales contra menores en la Diócesis de Granada han vuelto a poner sobre la mesa algo que vemos horrorizados como un grave delito y pecado. ¡Nunca más! es el grito que sale del corazón de los creyentes, dolidos doblemente por el dolor de los hermanos más débiles y por la infidelidad de algunos pastores. Sin embargo, desde algunos ámbitos se ha aprovechado para decir medias verdades y mentiras, directamente. Muchos quieren dañar a la Iglesia, más allá de los que lo han hecho con sus actos condenables. La comunidad creyente, con sus luces y con sus sombras, es la Esposa con la que se ha casado Jesucristo. Sólo podrá ser lo que está llamada a ser si vive, cada día y cada minuto, pegada a su Señor. El testimonio de los santos a lo largo de la historia y de los que hoy son fieles a la voluntad de Dios tiene que movernos a todos a vivir como Él quiere, haciendo su voluntad. Haciendo siempre el bien. ¡Y el mundo necesita tanto este bien!



La esperanza de esperar

Domingo II de Adviento – 7 de diciembre

Vivimos en un mundo de inmediatez, en el que todo lo tenemos a la mano o a golpe de *click*... Poco a poco hemos ido perdiendo la capacidad de reflexión, de preparación para lo maravilloso que pueda ocurrir. Es, entonces, cuando la espera se convierte en una desesperanza. Hay a quienes les aburre el tiempo que transcurre entre el anuncio de lo que va a suceder y el acontecimiento, olvidando que lo que está por venir tendrá tanta importancia como atención le hayamos prestado. El joven monje trapense San Rafael Arnáiz solía repetir una frase maravillosa que puede ayudarnos a entender los tiempos que Dios va marcando al hombre: frente a la prisa vertiginosa de nuestros días, Dios nos propone saborear cada instante, vivirlo en plenitud... “Saber esperar. Toda nuestra ciencia consiste en saber esperar”. Es aquí cuando se va transformando el corazón, adecuándose a lo que está por vivir. Por eso Juan Bautista insiste: “Preparad el camino al Señor”. El mensajero, como profetizó Isaías, irá delante de ti para que te prepare el camino. En poco tiempo celebraremos el nacimiento de Jesús en un humilde portal: Dios se abaja para engrandecernos desde nuestra propia naturaleza. El adviento nos enseña a saborear el deseo del misterio de Belén, a preparar nuestras manos para ofrecer nuestro frío. La promesa del bautismo con Espíritu Santo, que nos presenta Juan Bautista, nos hace sospechar que lo que está por venir es tan grande como bello. Por eso, ¡alegrémonos! porque los cristianos, en este segundo domingo de adviento, seguimos teniendo la esperanza de esperar. LUIS AGUDO



Luz en el desierto

Domingo III de Adviento – 14 de diciembre



En este pasaje del evangelio, justo a la mitad del Adviento, se nos presenta la figura de Juan el Bautista como aquel que prepara el camino a Jesús. Se nos dice claramente la diferencia que existe entre ambos. Juan así lo predica, “Yo no soy la luz, sino testigo de la Luz”. Es un profeta que grita en medio del desierto, en un desierto de desconocimiento por aquel entonces, de la persona de Jesús, de quien dice que existía antes que él y a quien no es digno de desatarle las sandalias. Y la simbología no deja lugar a dudas: Juan bautiza con agua porque entiende que el pueblo que está desorientado, que está en el desierto y tiene sed, necesita el agua y necesita la luz. El texto no puede ser más actual. Vivimos en una tierra que es desierto, donde existe un vacío de experiencia de Dios. Y las personas, al igual que en tiempos del Bautista, tenemos sed y no necesitamos más relaciones superficiales ni líderes que lucen una temporada en el candelero y luego caducan. Estamos en un entorno laicista pero no por ello se nos puede impedir expresarnos y reivindicar como otros, muchas veces en minoría, aquello en lo que creemos. Deberíamos querer dar razones de nuestra fe. La Palabra nos invita a nosotros, cristianos, a ser profetas como Juan, testigos de Aquel que es la Luz. Es una posibilidad de identificarnos con Él, de salir de nuestro egoísmo y compartir lo que somos y tenemos. ¿Y para qué? Para allanar el camino del que tiene que venir, del que tiene que encontrarse con cada ser humano y ofrecerle una relación verdadera y atemporal, una vida plena. La salvación. MARÍA SAN NICOLÁS

LA MISA, PASO A PASO

Los vasos sagrados



En la celebración de la Eucaristía la Iglesia siempre ha procurado disponer de vasos dignos, de hermosa forma, prácticos, de materia noble y bendecidos previamente, para contener su más preciado tesoro, el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Los vasos para la Eucaristía son: el cáliz, la patena y la píxide o copón. En el Misal leemos: “Háganse de un metal noble los sagrados vasos. Si son fabricados de metal que es oxidable o es menos noble que el oro, deben dorarse habitualmente por dentro (OGMR 328). Ante la tentación de pensar que no es compatible la atención a los pobres con la nobleza de los vasos sagrados, baste recordar el relato del perfume de nardo derramado sobre los pies de Jesús (cfr. Jn 12,3ss), o lo que decía Francisco de Asís a sus frailes: “Todos los que ejercen tan santísimos ministerios... pongan atención en cuan viles son los cálices... en los que se sacrifica el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor” (CatCle 4). NARCISO-JESÚS LORENZO

La Vida Consagrada en nuestra Diócesis: Carmelitas descalzas



Las Carmelitas Descalzas, fundadas por Santa Teresa de Jesús en 1562, somos reformadas, procedemos de un tronco más antiguo: la Orden del Carmen, nacida en el siglo XII y de ella la Santa cogió algunos elementos, pero además la dotó de una fuerza y originalidad nuevas.

Quiso que fuéramos una familia orante y fraterna. Aquí tenemos los dos elementos propios de nuestro carisma. Para poder ser una familia tenemos que ser pocas. Un grupo centrado en Cristo, dedicado a la oración; estar ahí, en el corazón de la Iglesia y de los hombres, éste es nuestro apostolado. De alguna forma quería que la oración alimentara la vida de fraternidad, y la vida de fraternidad la oración. El elemento ascético que también ha caracterizado al Carmelo quería la Santa que fuera sobre todo teologal. Llevar, sí, una vida austera, sobria, entregada, pero que nos ejercitáramos sobre todo en las virtudes, de modo que la oración transformara nuestra vida. Tenemos también un elemento eremítico y mariano cogido de nuestro “viejo tronco”: la soledad y retiro en nuestra celda el mayor tiempo posible como lugar de “meditar día y noche la ley del Señor” como dice nuestra Regla; por eso, si es posible, realizamos también nuestro trabajo en ella –digo si es posible, porque depende del trabajo que se tiene y no siempre se puede elegir–. Y María es nuestra “Madre y hermana”.

El carisma vivido así, se refleja en la distribución del horario durante el día: oración, trabajo, vida de fraternidad y formación. La oración litúrgica distribuida a lo largo de la jornada; oración personal dos horas al día, recreos al mediodía y a la noche (el resto del día solemos estar en silencio en lo que se puede), el trabajo por las mañanas y formación y estudio por las tardes para alimentar la vida espiritual. También tenemos reuniones formativas y reuniones para tratar juntas las necesidades y problemas comunitarios. Nuestra vida en su sencillez y entrega apunta a lo profundo, a lo interior.

En la Diócesis de Zamora estamos dos comunidades: una en la capital, fundada en 1953, en la que actualmente hay 10 hermanas; otra en Toro, comunidad más antigua –fundada en 1619– y formada por 20 hermanas. Tratando todas de seguir ese consejo de la Santa que dice: “ahora comenzamos y procuren ir comenzando siempre de bien en mejor”.
HERMANA M^{ra} JOSÉ DE JESÚS



Carta del Obispo



Muy queridos amigos:

Iniciábamos el pasado domingo el Adviento, comenzando un nuevo año litúrgico por el cual Dios nos concede acercarnos con más intensidad a los acontecimientos que dan contenido y consistencia a nuestra experiencia cristiana, de ahí que estamos llamados a aprovechar cuanto la Iglesia nos proponga en este caminar creyente. El Adviento hace referencia a una doble venida a nuestra historia del Señor Jesucristo, ya que, en primer término, nos invita a abrir nuestro horizonte vital hacia la prometida venida de Cristo para llevar a cumplimiento definitivo su obra salvadora y, además, nos dispone a vivir con fe la celebración de su encarnación.

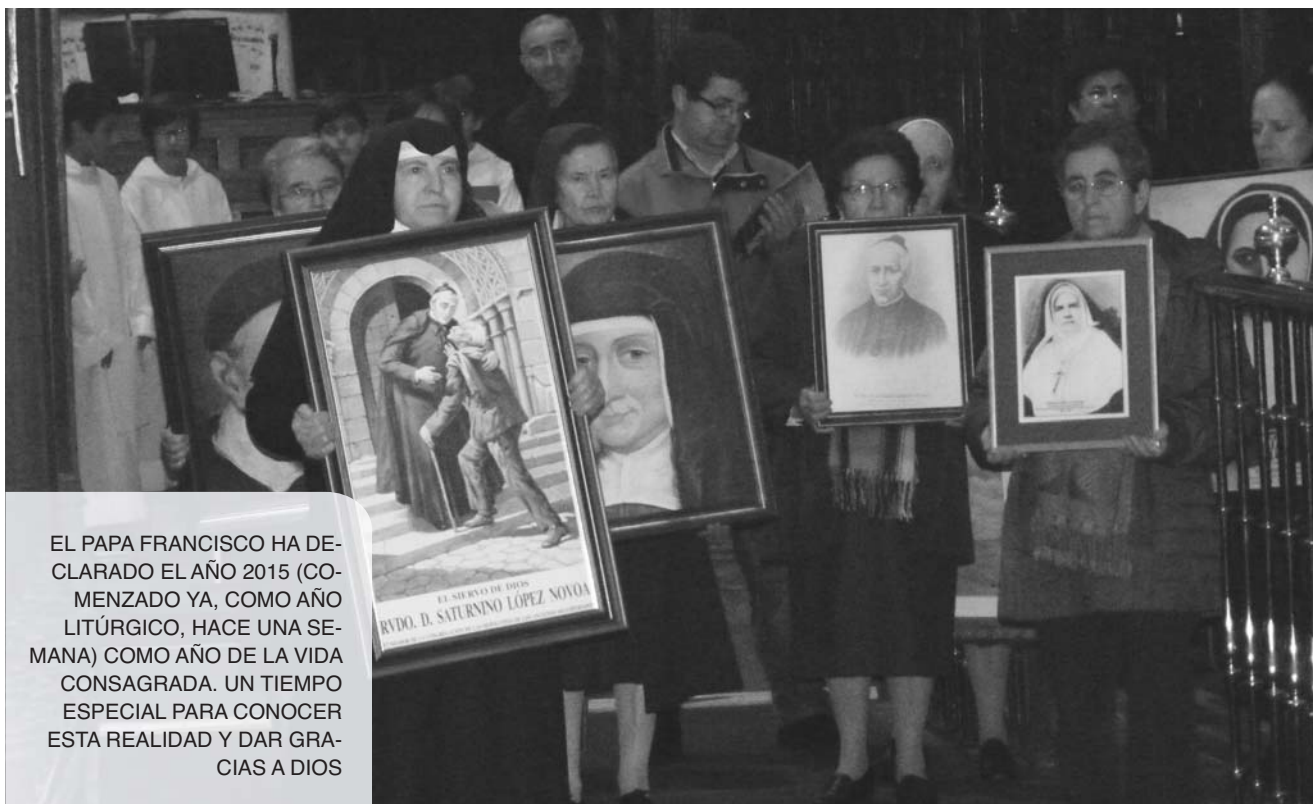
Por tanto debemos cultivar nuestra sensibilidad con relación a esta doble y complementaria perspectiva del Adviento, lo cual significa que procuramos acrecentar nuestro anhelo para que el Señor venga a establecer plenamente el Reino de Dios que ya inició cuando vivió según nuestra condición finita y que ahora se está desarrollando.

Este anhelo expresa una de las claves más destacadas del Adviento: la esperanza, ya que estamos ansiando recibir lo que se nos ha prometido, por lo cual vivimos en una situación de espera activa, en la que ya saboreamos anticipadamente los bienes que Dios se ha comprometido a otorgarnos y que ya nos ha entregado en Jesucristo.

Aunque es posible que nos resulte paradójico esta propuesta de vivir en esperanza, ya que nos sentimos influenciados por un clima cultural y social que pone en sospecha todas las promesas de un futuro íntegramente feliz para todos los hombres, o que sólo considera interesante fijarse pequeñas metas de carácter meramente material.

Pero el propósito irrenunciable de Dios a favor de los hombres se nos presenta a través de su Palabra que nos vuelve a señalar que Él quiere llegar a nuestra vida para hacernos partícipes y llenarnos de su misma vida, para que nuestra débil existencia se transforme conformándonos a Él en misericordia, generosidad, justicia y verdad.

Por medio de este Adviento, Dios sale a nuestro encuentro para acrecentar, fortalecer, suscitar y rebrotar nuestra esperanza. Esto significa, sobre todo, colmarnos de su presencia, ya que la esperanza cristiana es Dios mismo, en cuanto que buscándolo y acogiéndolo en la propia vida se colman nuestras aspiraciones más nobles. Por tanto os invito a que viváis con intensidad creyente este Adviento, sin distraernos por otras propuestas de felicidad superflua y pasajera que se nos presentan. Sino que debemos abrirnos más decididamente a Dios a través de un ejercicio asiduo de la oración, gracias a la cual seremos colmados de esperanza. Animados por esta virtud nos sentiremos enviados a irradiarla y proponerla a los hombres y mujeres con quienes convivimos, ya que la esperanza no es fructífera si la encerramos sólo para nosotros, porque está destinada a todos, en especial a tantas personas que se sienten desencantadas, desorientadas o desvalidas. Esto conlleva vivir ayudando a los otros a descubrir que en Dios sí se puede esperar ya que se ha comprometido a favor nuestro.



EL PAPA FRANCISCO HA DECLARADO EL AÑO 2015 (COMENZADO YA, COMO AÑO LITÚRGICO, HACE UNA SEMANA) COMO AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA. UN TIEMPO ESPECIAL PARA CONOCER ESTA REALIDAD Y DAR GRACIAS A DIOS

Comienza el Año de la Vida Consagrada

MÁS DE 400 HOMBRES Y MUJERES VIVEN CONSAGRADOS A DIOS EN NUESTRA DIÓCESIS

La Vida Consagrada, ¿una realidad pasada de moda?



Decía san Juan Pablo II que “la Vida Consagrada es un don de Dios Padre a su Iglesia” (*Vita consecrata* 1) ¿Pero lo es también para el mundo? ¿Qué sentido tiene en el siglo XXI?

Su sentido específico de cara al mundo consiste en su carácter de signo, de anuncio de un reino futuro que se atisba por una forma alternativa de vida. Y es signo para el mundo por lo que es antes que por lo que hace.

En nuestras sociedades desarrolladas se destacan tres características negativas: la avidez de poseer, especialmente visible en la idolatría del dinero sin reparar en los medios; la cultura del placer y la absolutización del sexo desligadas de

normas morales; y una concepción de la libertad absoluta sin apenas referencias a la verdad y a la autoridad. La Vida Consagrada se ofrece como signo de otra alternativa con una forma de vida en la que Dios se muestra como lo único necesario y lo demás pasa a segundo término, en la que se trata de realizar una entrega total del amor renunciando a uno concreto, y en la que se vive la verdadera libertad interior. Todo ello a través de los votos de Pobreza, Castidad y Obediencia.

Otro rasgo característico de la Vida Consagrada es la forma de vida comunitaria, signo alternativo también al individualismo y/o al deseo de fraternidad basado únicamente en la igualdad, sin referencia a un Padre común.

Tiene sentido también por lo que hace. Ofrece valiosos servicios a la Iglesia y a la sociedad en los campos de la educación, de la caridad y de la pastoral. Y los contemplativos prestan el impagable servicio de su oración y su entrega por el mundo. Aunque esto sea difícil de entender sin la fe y, por ello, no se valore. AGUSTÍN MONTALVO



¡Sentíos queridos por la Iglesia!

El obispo de Zamora, Gregorio Martínez, fue el encargado de presidir la eucaristía en la Catedral que sirvió de apertura oficial del Año de la Vida Consagrada el pasado 29 de noviembre. “La Vida Consagrada es el corazón mismo de la Iglesia, no es una parte de ella, es la Iglesia en sí misma. Esta Diócesis os quiere y sentíos también queridos por mí”, afirmó emocionado el prelado.

Zamora se unió así, con la Misa de víspera del primer domingo de Adviento, a una iniciativa de la Iglesia universal impulsada por el papa Francisco, y que consiste en celebrar un Año de la Vida Consagrada coincidiendo con el cincuentenario de la aprobación del decreto *Perfectae caritatis* por parte del Concilio Vaticano II, un documento dedicado precisamente a la renovación de esta vocación en la Iglesia.

Tal como señala el pontífice tiene como objetivos: “Dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada y especialmente por los cincuenta años de renovación de la misma según las enseñanzas del Concilio. Abrazar el futuro con esperanza, confiados en el Señor, al cual los consagrados ofrecen toda su vida. Y vivir el presente con pasión, evangelizando la propia vocación y testimoniando al mundo la belleza del seguimiento de Cristo en las múltiples formas en las cuales se expresa la vida consagrada”.

Con la expresión “vida consagrada” la Iglesia se refiere a aquellos creyentes que han seguido la llamada de Dios a vivir la radicalidad evangélica, siguiendo a Jesús con los votos de pobreza, castidad y obediencia según una determinada regla de vida, siguiendo el carisma de un fundador. Abarca las órdenes monásticas contemplativas, institutos religiosos y sociedades de vida apostólica.



En la Diócesis de Zamora, según los datos estadísticos a 31 de diciembre de 2013, hay 437 consagrados pertenecientes a 28 familias religiosas diferentes que se encuentran en las siguientes localidades: Zamora, Benavente, Toro, Alcañices, Aspariegos, Fariza, Fermoselle, Fuentesauco, Manzanal del Barco, Villalobos y Villalpando.

En cuanto a los religiosos, todos ellos de vida activa, son 22 (17 de ellos sacerdotes y 5 que no lo son), y pertenecen a 6 comunidades, cada una de una congregación. Las religiosas de vida activa son el colectivo de consagrados más numeroso, con 234 miembros que integran 27 casas de 14 congregaciones diferentes. Las monjas contemplativas, distribuidas en 16 conventos o monasterios de 8 órdenes o congregaciones, son 181. En toda España, la vida consagrada reúne a más de 50.000 integrantes. En la Diócesis de Zamora, los consagrados de vida activa integran la CONFER (Conferencia de Religiosos) mixta. VIKY ESTEBAN

Don y regalo a la Iglesia

El Papa Francisco ha querido que el año 2015 esté dedicado a la Vida Consagrada y además ha declarado como año jubilar el V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Dos acontecimientos muy importantes, y un tiempo de gracia para vivir con gozo la belleza de nuestra Consagración y beber de la fuente inagotable de nuestros carismas.

Desde CONFER (Conferencia de Religiosos) queremos tener presente los tres objetivos marcados para el año:

1. Dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada y especialmente por los cincuenta años de renovación de la misma según las enseñanzas del Concilio.

2. Abrazar el futuro con esperanza, confiados en el Señor, al cual los consagrados ofrecen toda su vida.

3. Vivir el presente con pasión, evangelizando la propia vocación y testimoniando al mundo la belleza del seguimiento de Cristo en las múltiples formas en las cuales se expresa la vida consagrada.

Sintonizando con la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, queremos que sea un tiempo para vivir y contagiar la alegría del evangelio en la vida consagrada, un año para profundizar en nuestro ser y misión, darlo a conocer y celebrarlo en la Iglesia y en la sociedad y para ello se nos invita:

- A admirar el don de Dios, a escuchar su Palabra y leerla en el contexto social e histórico y abrimos a los gritos de los pobres, de los que sufren, de los abandonados y desatendidos.

- A transmitir la alegría del encuentro con Cristo y su seguimiento con un modo distinto “de hacer, de actuar, de vivir”.

- A compartir los dones que hemos recibido con otras congregaciones, con las otras formas de vida cristiana en la Iglesia y en mundo.

- A ser personas apasionadas por Dios y por la humanidad puesto que tenemos motivos de gratitud y esperanza.

Un año para caminar juntos con el Pueblo de Dios y crecer en comunión, para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera (EG 25). Hagamos realidad las palabras del Papa: “Siempre, donde están los consagrados, siempre hay alegría”. MARTINA RODRIGO

CÁRITAS DIOCESANA

Los “sin techo”, una realidad en Zamora

Cáritas Diocesana ha celebrado recientemente el Día de las Personas Sin Hogar, bajo el lema “Por una vivienda digna y adecuada. Nadie sin hogar”. Los actos, abiertos a todos los ciudadanos, se centraron en un acto público de concienciación social, celebrado el viernes 28, y en una eucaristía en la iglesia de San Juan el domingo 30.

En el acto celebrado en la plaza de Castilla y León se expuso un gran mural en blanco y negro que fue coloreándose paulatinamente por parte de los usuarios y trabajadores del Centro de Acogida. El mural representaba la desigualdad social: a un lado la carencia de lo más básico (como lo es el acceso a la vivienda), y en el otro extremo la opulencia en la que

vive una pequeña parte de la sociedad. Para la responsable del Centro de Acogida “Madre Bonifacia”, María León, el objetivo es que “los zamoranos conozcan la realidad de los sin techo de Zamora”. Este mural, dice María León, representa “cómo algunos viven muy mal y otros excesivamente bien” y añade que “lo ideal sería que todos pudiéramos disfrutar del centro del mural, en el que cabemos todos”.

Uno de los usuarios del Centro de Acogida, Jesús, comentaba que “la gente se queda mirando el mural sin saber de lo que va la cosa y se acercan a ver”, algo muy importante, pues es necesario que “la gente se percate de cómo está el mundo, la sociedad y Zamora en concreto, que es una realidad



patente en la que Cáritas nos está ayudando”. Otro de los usuarios del Centro de Acogida, Guillermo, cree que “puede tener efecto dentro de la sociedad zamorana, pues somos bastantes los que no tenemos posibilidades”.

Ahora mismo, son 12 personas las que están siendo ayudadas por el Centro de Acogida “Madre Bonifacia”, dependiente de Cáritas Dio-

cesana. Durante el año 2013, más de 1.800 personas fueron ayudadas por este centro, cuyo objetivo es cubrir sus necesidades básicas y favorecer el proceso de inclusión y autonomía personal, social y laboral. Todo ello se lleva a cabo a través de un acompañamiento cuya base es la persona y sus potencialidades.

PABLO RODRÍGUEZ ROMO

Comunicación

200 hojas diocesanas... y seguimos adelante



sana *Iglesia en Zamora*, bajo la dirección de Miguel Ángel Hernández, entonces delegado de Medios de Comunicación Social, con la estrecha colaboración de Ricardo Casas y un equipo de personas que hicieron posible un sueño: llegar a todos los rincones de la Diócesis con la información actualizada de la vida de la Iglesia.

Tras un parón en su publicación, volvió en octubre de 2009, y ya lleva cinco años en manos de miles de lectores que, con periodicidad quincenal, la recogen en su parroquia o en otros organismos de la Iglesia local y, de esta forma, crecen en comunión con su comunidad más amplia que es la Diócesis.

No es la única tarea de la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social pero sí, junto con los programas

semanales en COPE y la presencia en Internet, la que llega a más gente. Como decíamos al publicar el nº 100, desde la Catedral hasta el más pequeño de nuestros pueblos.

Los responsables de *Iglesia en Zamora* queremos que siga siendo la casa (de papel) de todos. Parroquias, vida consagrada, movimientos y asociaciones, cofradías, grandes y pequeños. Las diversas secciones de estas 8 humildes páginas están abiertas a la colaboración de todos los creyentes de nuestra tierra, porque en la evangelización todos tenemos algo que decir, en comunión con nuestro obispo y con el Papa, en esta transmisión ininterrumpida de la fe. Perdón por los errores, difundid los aciertos y gracias por todo.

LUIS SANTAMARÍA

60 años de la coronación de la Purísima de Villalpando

Todo fue largamente preparado, concienzudamente ejecutado y tuvo, a través de los medios de comunicación de entonces, una repercusión enorme, incluso nacional. Antes, en 1920, la Sagrada Congregación de Ritos había concedido cambiar el titular de la parroquia de Villalpando: desde ese año se llamaría parroquia de la Inmaculada.

En 1926 Luis Calvo Lozano, párroco e historiador de Villalpando, solicitó del Papa Pío XI la facultad para coronar canónicamente la imagen de la Purísima. Fue concedida. Pero tuvieron que pasar la II República y la Guerra Civil para hacer la cuarta refrendación del Voto en 1940, pero sin coronación... Superada la etapa crítica de la postguerra y acercándose el centenario de la proclamación del dogma inmaculista en 1954 (declarado Año Mariano), el párroco de entonces solicitó del obispo de León la facultad para preparar la coronación. Fue concedida.

Surgió una Comisión Organizadora, bandos, cartas a las familias, solicitud al Nuncio para que viniera a coronar la imagen... El Nuncio, Hildebrando Antoniutti, aceptó. La confección de la corona, aureola y res-

plandor, fue encargada al escultor Jenaro Lázaro Gumiel, de Madrid, y sufragado todo por suscripción popular. Se elaboró enseguida un programa preparatorio. El 2 de junio se celebró una Velada artístico-literaria. Entre el 2 y el 12 de junio fueron viniendo los distintos pueblos del Voto a actos marianos preparatorios.

Al fin la coronación canónica y la 5ª refrendación del Voto se realizaron el domingo 13 de junio de 1954 en la plaza mayor de Villalpando. La parte musical corrió a cargo de la Schola Cantorum del Seminario de León. Además del Nuncio asistieron otros siete obispos, el Subsecretario de Justicia en nombre del Ministro, el General Jefe del Alto Estado Mayor, el Capitán General de la Región, el General Jefe de la Quinta Región Aérea, el Gobernador

Civil de la provincia y otras personalidades de la Iglesia y del Estado. Se calcula que asistieron más de 20.000 personas. Ha sido seguramente el acto histórico más importante y multitudinario de la historia de Villalpando. Al final del acto el notario leyó el acta notarial. Se hicieron eco de tan faustos acontecimientos muchos periódicos. A.-TOMÁS OSORIO BURÓN



AÑO TERESIANO

Nada te turbe

“Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta: sólo Dios basta”. Esta corta, sencilla oración y consejo de Santa Teresa de Jesús es todo un tratado, no sólo de teología, sino de vida. Una invitación a vivir en paz, en serenidad, invitación a no perder la calma por las cosas, por nuestras tareas y labores diarias. A dejarse hacer por Dios, que teje nuestra historia como ágil artesano en la rueca de la vida. Saber esperar, tener paciencia, vencer la prisa, la precipitación, es el arte de la confianza y la madurez del corazón. A fin de cuentas todas las cosas que nos rodean no son sino juguetes en nuestras manos. Dejemos pues al Señor de nuestra vida que inspire el movimiento de nuestras manos, cuerpo, mente y corazón. El mejor consejo de la santa doctora está escondido en este axioma de fe. Merece la pena que nos lo repitamos con frecuencia. ¿No estará aquí el secreto de la felicidad?

ROGELIO CABADO

Arte y Fe >> PATRIMONIO ARTÍSTICO DIOCESANO

San Andrés apóstol (iglesia de San Andrés)

Nacido en Betsaida, fue primeramente discípulo de Juan Bautista, siguió después a Cristo y le presentó también a su hermano Pedro. Él y Felipe son los que llevaron ante Jesús a unos griegos, y el propio Andrés fue el que hizo saber a Cristo que había un muchacho que tenía unos panes y unos peces. Según la tradición, después de Pentecostés, predicó el evangelio en muchas regiones y fue crucificado, padeciendo los tormentos 3 días en Acaya. Mientras lo martirizaban, aprovechó para predicar e instruir en la religión a todos los que se le acercaban. Dicen que cuando vio que le llevaban la cruz para martirizarlo, exclamó: “Yo te

venero, oh cruz santa que me recuerdas la cruz donde murió mi Divino Maestro. Mucho había deseado imitarlo a Él en este martirio. Dichosa hora en que tú al recibirme en tus brazos, me llevarás junto a mi Maestro en el cielo”. Fue el 30 de noviembre del año 63 bajo el imperio de Nerón.

Esta escultura, realizada por el artista vallisoletano Luis Salvador Carmona hacia el final de su vida



(siglo XVIII) en madera policromada, refleja un cambio en su estilo, más cercano al neoclasicismo, dinamismo y soltura de los pliegues. Se sitúa en la capilla del lado del evangelio de la iglesia de San Andrés. Que todos, como hizo este santo, podamos reconocer a Cristo cada día en el transcurrir de nuestra vida y sepamos darlo a conocer a los demás con palabras y hechos. ESTHER DELGADO

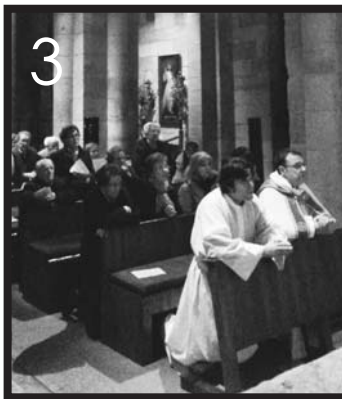
Reportaje gráfico



1



2



3



4



5



6



7

1. El obispo con el Seminario Menor (27-11) 2. Curso de formación de la FERE (19-11) 3. Vísperas y rosario por la vida (22-11) 4. Sabor y saber (15-11) 5. Confirmaciones en la parroquia de Lourdes (27-11) 6. Participantes en el Día de las Personas Sin Hogar (28-11) 7. Retiro de Adviento de CONFER (29-11)

AGENDA QUINCENAL

VIGILIA DE LA INMACULADA

Vigilia de oración en la víspera de la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María.

- Parroquia de San Torcuato.
- Domingo 7 de diciembre, 21 h.

CONCIERTO SOLIDARIO

III Concierto en clave de solidaridad, con la Banda de Música de Zamora. Organizado por la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias para su obra social. Incluye la proyección de un vídeo de la coronación canónica de la imagen de Nuestra Madre.

- Seminario San Atilano.
- Viernes 12 de diciembre, 20,30 h.

RETIRO DE ADVIENTO

Retiro de Adviento dirigido por Juan Luis Martín y abierto a todos los fieles.

- Casa de Ejercicios.
- Sábado 13 de diciembre, 10,30 h.

COCINA NAVIDEÑA

Conferencia "Misterio de Navidad desde el servicio. Recetas de cocina en Navidad", a cargo de Jonathan Garrote y Juan Luis Benito. Organizada por la Delegación de Apostolado Seglar.

- Seminario San Atilano.
- Miércoles 17 de diciembre, 20 h.

ORACIÓN CONTEMPLATIVA

Encuentro mensual de oración contemplativa.

- Iglesia de San Andrés.
- Jueves 18 de diciembre, 20,30 h.

ADORACIÓN NOCTURNA

Vigilia mensual de Adoración Nocturna.

- Parroquia de San Torcuato.
- Viernes 19 de diciembre, 21 h.

SEMBRADORES DE ESTRELLAS

Los niños felicitan la Navidad a todo el mundo en nombre de los misioneros.

- Zamora: iglesia de Santiago del Burgo. Comienza con la celebración del envío el sábado 20 de diciembre, 11,30 h.
- Benavente: Colegio San Vicente de Paúl, viernes 19 de diciembre, 14,05 h.

EDITA:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.
Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.
E-mail: comunicacion@diocesisdezamora.es
Dep. Legal: ZA 128-2002. Imprenta Jambrina.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com

DONATIVOS: ES33 2096 0567 14 3568927600 (Caja España)

Colabora con **CÁRITAS**.
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Cáritas Diocesana y en tu parroquia

